



PENSAR LA PANDEMIA PARA COMPRENDER LA SOCIEDAD: **abordajes socioeconómicos y socioculturales**

García Vargas y Golovanevsky (Coord.), Romero y Zubia (Tutorxs)
Karasik y Paz (Prof.), Arévalo, Argañaraz, Avilés Rodilla, Ataide,
Bernasconi, Burgos, Cañete, Carabajal, Chachagua, Farfán,
Gimeno, González, González Pratz, González, Jorge Navarro,
Pizarro, Saccone, Scalone, Yufra.



FHyCS
Facultad de Humanidades
y Ciencias Sociales



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY



UNJu
Universidad
Nacional de Jujuy



PENSAR LA PANDEMIA PARA COMPRENDER LA SOCIEDAD: abordajes socioeconómicos y socioculturales

García Vargas y Golovanevsky (Coord.), Romero y Zubia (Tutorxs)
Karasik y Paz (Prof.), Arévalo, Argañaraz, Avilés Rodilla, Ataide,
Bernasconi, Burgos, Cañete, Carabajal, Chachagua, Farfán,
Gimeno, González, González Pratz, González, Jorge Navarro,
Pizarro, Saccone, Scalone, Yufra.



FHyCS
Facultad de Humanidades
y Ciencias Sociales



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY



UNJu
Universidad
Nacional de Jujuy

Pensar la pandemia para comprender la sociedad: abordajes socioeconómicos y socioculturales / Jorge Augusto Paz... [et al.]; coordinación general de Alejandra García Vargas, Laura Golovanevsky, Agustina Romero y Gonzalo Federico Zubia.- 1a ed.- San Salvador de Jujuy: Tiraxi Ediciones, 2021.

Libro impreso y digital.

Archivo Digital: PDF para descarga y lectura online

ISBN 978-987-48367-7-9

1. Pandemias. 2. Economía. 3. Aislamiento Sociocultural. I. Paz, Jorge Augusto. II. García Vargas, coord. III. Golovanevsky, coord. IV. Romero, coord. V. Zubia, coord.

Arte de Tapa: sobre diseño original de Lucía Scalone

CDD 303.48



tiraxiediciones



COLEGIO
de GRADUADOS
en ANTROPOLOGÍA
de JUJUY



FHyCS

Facultad de Humanidades
y Ciencias Sociales

LA ECONOMÍA POPULAR EN LA FRONTERA. Lo que develó la pandemia

Natividad González¹
CIITeD-UNJu-CONICET
CESDE-FCE-UNJu
UNICCS-FHyCS-UNJu

Introducción

Este texto tiene un doble propósito. Por un lado, está abocado a indagar sobre las características de la economía popular que quedaron expuestas por los efectos de las medidas de aislamiento en la prevención de la Covid-19. Por el otro, a pensar cómo estas características se manifiestan en la frontera argentino-boliviana en Jujuy.

Es así que, en primera instancia, se repasarán las diferentes formas en que la pandemia se manifestó, a través de la metáfora de *Rashomon*; seguidamente se articulará la discusión entre desarrollo (a partir de índices macroeconómicos y demográficos) con las características que mostró la economía popular (diversidad, vulnerabilidad, creatividad, entre otras). En segundo lugar, se describen, sucintamente, episodios que ocurrieron en La Quiaca-Villazón durante el año 2020, con el objetivo de focalizar el análisis en este caso de estudio. Esta propuesta se inscribe en una línea de investigación compartida, que analiza los procesos populares en la frontera argentino-boliviana².

El efecto *Rashomon* y la pandemia

En 1950 Akira Kurosawa filmó una de sus obras maestras: *Rashomon*. Esta película, que trata sobre un asesinato, una violación y un juicio, tiene implicancias filosóficas, ya que los testigos y partícipes cuentan versiones distintas, muy diferentes, de los mismos hechos; la “exacta y concreta verdad resulta imposible de determinar unívoca, indudable y apodícticamente”, así se ha formulado el “efecto *Rashomon*” (Mayos, 2010: 211); tres partícipes, tres versiones igualmente posibles.

¹ Licenciada en Antropología por la FHyCS-UNJu y Doctora en Ciencias Antropológicas por la FFyH-UNC, Investigadora Asistente de CONICET y docente de la FHyCS y FCE (UNJu). Sus temas de interés rondan el territorio, la frontera, las ferias (tanto campesinas como urbanas) y la producción agroganadera en el área andina.

² Este trabajo es parte de la investigación y reflexiones que la autora lleva adelante desde hace varios años con las Dras. Liliana Bergesio y Andrea López.

El efecto *Rashomon* plantea que en vez de “la verdad” o “la versión real”, lo central de los acontecimientos son las implicancias subjetivas (y también colectivas): éstas pueden modificar conductas o creencias, manifestar las limitaciones o condicionamientos, entre otras posibles; muestra lo que quienes hacemos ciencia social ya sabemos: los relatos los construimos desde nuestra mirada, identidad y realidad socio-histórica y cultural. El efecto *Rashomon*, en vez de ser un obstáculo, pasa a ser una herramienta, una lente maleable que permite observar diferentes puntos de vista.

Si bien la vida cotidiana puede ser mirada a través de esta lente, son los acontecimientos disruptivos los que presentan mayor riqueza para el análisis y permiten identificar posicionamientos ideológicos, políticos, sociales, económicos, etc., ya que son inesperados, “toman por sorpresa” y permiten ver con claridad las cosas naturalizadas, las posiciones dadas por sentado; un ejemplo es la pandemia de la Covid-19 (Segato, 2020). Entonces, a partir de los relatos que construimos -en términos de Estado, sociedad, comunidad- es que buscamos mostrar lo que la pandemia -*Rashomon* mediante- nos devela. Y justamente lo que podemos aportar desde las ciencias sociales es captar estas distintas formas de la realidad en pandemia, antes de ella y después también.

Hegemonía

Ciertamente la cuestión de fondo es la hegemonía. Ese poder de moldear la realidad. No es solamente una cuestión de clase sino también discursiva, en tanto fundamentos para la toma de decisiones. Ya que “lo que resulta decisivo no es solamente el sistema consiente de ideas y creencias, sino todo el proceso social vivido, organizado prácticamente por significados y valores específicos y dominantes” (Williams, 2009: 149). La hegemonía se presenta como un cuerpo de prácticas, sentidos y expectativas que moldea nuestros valores y sus significados, por lo que constituye un sentido de realidad (*op. cit.*).

Por ejemplo, con la pandemia de la Covid-19 se ha puesto -al menos en Argentina- en un lugar preponderante al discurso/conocimiento científico-técnico, como si fuera unívoco y ecuánime, capaz de dirimir cualquier cuestión; olvidando, quizás, que la ciencia es hegemónica y es positivista, por lo que quedan fuera planteos diferentes, basados en otras prioridades, en otros sistemas de conocimiento (como son los indígenas), en otras posiciones políticas, etc. Este posicionamiento hegemónico se observa también en relación al desarrollo y a la economía: hay *una* forma de entenderlos, es *un* camino el que nos conduce, es *un* tipo de relaciones las que son valoradas (Svampa, 2020).

Rashomon, como herramienta, nos permite vislumbrar que hay otras formas/caminos además de los hegemónicos, que hay otras verdades, otros objetivos y sentidos, otras explicaciones y otras conclusiones y soluciones. Hay que advertir que no se trata de una postura relativista, sino de la posibilidad de captar diferentes puntos de vista, de escuchar otras voces en igualdad.

El desarrollo y la democracia

El desarrollo tiene buena prensa: rápidamente se considera que lo que nos lleva al desarrollo será bueno o deseable. De forma explícita se deja de lado la discusión de cómo sería ese proceso, en qué territorios, con qué actores involucrados, y las más de las veces, solo termina siendo un término que se equipara con “crecimiento económico”, medido en términos de PBI.

Las desigualdades que padece gran parte de la población de América Latina, y de Argentina en particular, desde hace décadas silenciadas y puestas en relieve, como un grito, por la pandemia y las medidas de aislamiento, imponen que para pensar el desarrollo de nuestro país y región se atiendan las necesidades reales que tienen millones de personas. Quizás, en este sentido, valga la pena seguir discutiendo qué es la democracia: si es solo el voto en las elecciones u otra más sustancial, “entendida como igualación y distribución”, en la que el abolenjo queda suspendido (García Linera, 2019).

Es que la relación entre raza y hegemonía se encuentra olvidada en Latinoamérica, no por la superación de la discriminación racial, sino en un hecho de forclusión, de indiferencia u olvido intencional (Segato, 2015), ya que raza es un signo que tiene un valor posicional relativo a un paisaje histórico “en que el sujeto arraiga [y que] representa un locus en la historia: lugar de poder o sujeción, de ancestrales derrotas o victorias” (ídem, p. 239). En Argentina se manifiesta en la idea de un país espacialmente amplio, territorialmente semivacío y la población –un crisol de razas– como “venida de los barcos” (Segato, 2007). La negación sistemática que existe sobre nuestra historia indígena, sobre nuestros problemas ambientales y territoriales y las desigualdades que padece gran parte de la población, dificulta que la discusión sobre un real desarrollo para las personas/colectivos que viven en el país se realice sobre bases democráticas sustanciales (Svampa, 2020).

La economía no hegemónica

Proponemos aplicar la lente *Rashomon* a las actividades económicas, para poder pensar las características de otras formas de relaciones económicas, por fuera o diferentes de aquellas hegemónicas. Entran

aquí intercambios y relaciones económicas diversas (trueque, intercambios mixtos, esquema de circulación de bienes y ayuda, entre otras) visibles en los términos economía popular, economía social, economía solidaria, comunitaria, otra economía, alternativa, etc., que al ser observadas y catalogadas desde la economía de mercado -hegemónica- suelen estar definidas por su falta de formalidad o registro, denominándose genéricamente “informales” o “en negro”. Situación que se enfatiza en relación a las leyes o normas y estadísticas que buscan unificarlas, equiparándolas con el sector formal y registrado.

El efecto de la pandemia sobre la economía, la interna de cada país y la doméstica, fue y es significativo, aunque no igual en todos los sentidos y para todos los actores: algunas tendencias previas, como la concentración de las cadenas globales de valor se agudizaron, en tanto que los cambios prácticos -cotidianos- que impuso el aislamiento tuvieron repercusiones a nivel doméstico y sectorial. Uno de los vaticinios es que las personas con bajas cualificaciones y las micro y pequeñas empresas vean acrecentadas sus desventajas estructurales engrosando el denominado “sector informal” (Weller, 2020).

Pero es necesario remarcar que no todas las personas que participan de actividades económicas no formalizadas (en trabajos no registrados, vendiendo sus producciones, revendiendo productos industrializados sin facturas, etc.) lo hacen exclusivamente allí, ya que muchas de ellas acceden a este sector para complementar ingresos insuficientes. Hay una heterogeneidad y riqueza que el término “informal” no logra captar, basada en la satisfacción de necesidades concretas o formas alternativas a la búsqueda o concepción de la utilidad (la que puede incluir, por ejemplo, los regalos y favores y la obligación de devolverlos) (Mauss, 1979).

Otra característica de la economía popular es que la puerta de entrada y salida “está abierta”: se trata sencillamente de actividades e intercambios que la gente realiza, aunque con distinto grado de organización (quizás es una actividad esporádica, o bien puede tener la forma de una cooperativa o asociación, o actividad permanente).

La economía popular se conforma por una amplia gama de actividades que se realizan con el objetivo principal “de lograr la reproducción ampliada de la vida y no la del capital” (Coraggio, 2020: 7). Este objetivo no es necesariamente antagónico a actividades que se desarrollan en marcos de intercambio capitalista (ya sea por los patrones de consumo, por donde se vende la fuerza de trabajo, o porque requieran de inversión de capital). Es importante comprender que la economía popular no se basa tanto en definiciones, sino más bien en prácticas a partir de una “matriz de actividades económicas cuyos agentes son trabajadores del

campo y la ciudad, dependientes o independientes, precarios o modernos, propietarios o no propietarios, manuales o intelectuales” (Coraggio 1992: 4, citado por Bergesio, 2016). No se trata únicamente actividades económicas relativas al trabajo (generación de capital y medios de intercambio con la naturaleza) sino también de actividades de consumo distinto, de otros canales, de magnitudes (cantidades) diferentes; en algún punto, la economía popular muestra las falencias de la economía de mercado, así como la economía social (asociaciones autogestivas) muestra la alternativa a la economía de mercado.

El reconocimiento de las prácticas de la economía popular está en puja, no solo su existencia (invisibilizada en la definición negativa de “informal”) sino, además, su importancia, tanto en términos socioculturales como monetarios. La economía popular no es contraria al “trabajo asalariado”, empleo formal o registrado, sino que parte de carencias materiales (aun cuando las personas cuentan con empleo formal/registrado); hace del trabajo el principal canal de integración social, ya que las personas “dependen fundamentalmente de la continua realización y desarrollo de su propia fuerza de trabajo (energía, destrezas, conocimientos), bajo formas dependientes o autónomas, para sobrevivir y sostener proyectos colectivos de vida digna” (Coraggio, 2020: 129).

Indagar en las prácticas de la economía popular permite apreciar canales y formas distintas a las descritas en los marcos hegemónicos de la economía positivista.

La frontera en La Quiaca-Villazón³

El paso internacional entre La Quiaca y Villazón pone en contacto a la provincia de Jujuy (Argentina) con el departamento de Potosí (Bolivia). La ciudad de La Quiaca se creó en 1907 cuando finalizó el tendido de las vías del Ferrocarril Central Norte Argentino. La fundación fue seguida por acciones concretas de ampliación estatal y a poco de fundarse, La Quiaca ya contaba con todas las autoridades que requiere un pueblo moderno y fronterizo (policía, escuela, agentes del gobierno, etc.) (Canelada, 2016; Karasik, 2000). Al mismo tiempo, en terrenos ubicados al otro lado del río, se fundó el pueblo boliviano que sería cabecera del ferrocarril Tupiza. En ese entonces el presidente Heliodoro Villazón firmó la adjudicación de lotes en la nueva población que se llamó en un primer momento La Quiaca boliviana, en relación al pueblo de enfrente y fue con posterioridad, en 1913, que recibió el actual nombre de Villazón, en honor al presidente fundador de la ciudad.

³ Este apartado se basa en González, López y Bergesio (2020) salvo indicación en contrario.

Ambas fundaciones se realizaron casi de forma simultánea, si se quiere espejada, impulsadas por el movimiento económico que generó la actividad ferroviaria y por la expectativa boliviana, ante la necesidad, de unirse al Atlántico por medio de este ferrocarril, puesto que se presentaba como la vía más económica para la salida de minerales (Arce Álvarez, 2003).

La importancia de las actividades económicas en La Quiaca, basada principalmente en el comercio fronterizo, se acentuó en la década de 1990 por las posibilidades que inauguraron las diferencias de cambio monetario y la oferta diferencial de productos para los pobladores de uno y otro país. Comercios minoristas para el viajero y mayoristas para la exportación, negocios de comida y hotelería son algunas de las actividades que dinamizan y generan empleos en esta ciudad, así como la administración pública en general y del paso fronterizo (González y Bergesio, 2020; Karasik, 2000). El movimiento entre un lado y el otro (es decir, entre Argentina y Bolivia) es constante y la mayor parte del tiempo transcurre sin mayores problemas (López, Bergesio y González, 2021). Es común que quienes residen en La Quiaca-Villazón posean la tarjeta de Tránsito Vecinal Fronterizo, que agiliza y diferencia de otras categorías migratorias a las personas que viven en localidades contiguas (Disposición DNM 12.167/02).

Si bien este paso está muy lejos de tener la importancia económica de Yacuiba o Bermejo, ambos en la provincia de Salta (López, 2018), o la impronta política de potencial desarrollo que tiene el paso de Jama, en conexión con Chile y el corredor bi-oceánico, La Quiaca-Villazón representa más densamente en términos históricos y simbólicos a la frontera con Bolivia, por ser considerado el punto de entrada de la población boliviana: los inmigrantes más discriminados de Jujuy, y Argentina. Esta estigmatización y visibilización opera a través de la asociación de los inmigrantes bolivianos con problemas sociales como el narcotráfico, la desocupación, la crisis en el sistema de salud y al crecimiento de la inseguridad, reforzado constantemente por actores políticos, sociales y los grandes medios de comunicación (López *et. al.*, 2021). Es en el paso La Quiaca-Villazón donde parece estar jugándose el destino de la población boliviana en Argentina (Karasik, 2000; Karasik y Yufra, 2019) tanto en términos simbólicos como formales/legales.

Es así que el cierre formal de esta frontera trajo muchas consecuencias, no solo económicas sino también sociales, ya que La Quiaca-Villazón es una conurbación⁴, aunque tengan administraciones (en todos los niveles) diferentes, su funcionamiento (comercial, social, familiar, etc.)

⁴ Estos “núcleos poblados articulan movilidades multiescalares y multipropósito que dan origen a un sistema compuesto por movilidades en/hacia/a través de la frontera” (Benedetti y Salizzi, 2011: 149).

es el de una unidad. El cierre oficial del paso internacional, a raíz de las medidas tomadas para evitar la propagación de la Covid-19 no hicieron otra cosa que “taponar” un flujo que tiene constancia y motivos, tanto de abastecimiento doméstico y comercial, como de acceso a la educación, a la salud y a relaciones familiares, entre otros.

La economía popular de la frontera

La actividad comercial en La Quiaca-Villazón se manifiesta en todos los niveles: mientras que en La Quiaca hay numerosas casas de venta de comestibles mayoristas que abastecen a comercios y hogares bolivianos y a diario llegan varias decenas de camiones para cruzar a Bolivia (cargados con alimentos procesados, como aceite y harina), el cruce desde Argentina hacia Villazón se realiza constantemente para comprar artículos industriales importados o productos agroganaderos provenientes de otras regiones de ese país; a grandes rasgos, la población adquiere en Argentina productos comestibles elaborados al por mayor, y en Bolivia se abastece de productos comestibles no elaborados - frutas y verduras frescas y coca - así como productos industrializados, mayormente de origen chino -ropa, calzado, electrónicos, bazar.

Esta dinámica⁵ está relacionada principalmente con dos actores, quienes se encargan de cruzar la mercadería. Por un lado, las personas que cruzan mercadería proveniente de Villazón hacia La Quiaca, denominados paseros. Hasta antes de la pandemia, mujeres y hombres cruzaban irregularmente por el río, alejados de la vista directa de Gendarmería Argentina que custodia el puente internacional. Lo hacían con grandes bultos sobre sus espaldas, donde guardan lo que personas en Villazón les han encargado cruzar y con quienes se reencuentran en La Quiaca. Este servicio está motivado, especialmente, en la necesidad de cruzar mercadería por personas que no viven en La Quiaca y que llegan desde otros puntos de la provincia de Jujuy (u otros lugares de Argentina) para comprar productos industriales (en fechas especiales, como el día de la madre, Navidad o comienzos del año escolar esta actividad se acrecienta) (González *et al.*, 2020; López, González y Bergesio, 2021); en menor medida se realiza para el cruce grandes volúmenes de mercadería de contrabando, como es la coca.

El otro cruce, en el otro sentido, lo realizan los estibadores. Este paso se concreta formalmente por un puente peatonal⁶ de uso exclusivo, ubicado en paralelo al puente internacional. Las y los estibadores están

⁵ Cabe indicar que hay otras instancias donde la economía popular se manifiesta en la frontera, como son las ferias, pero escapan al objetivo de este trabajo. Un análisis de ellas se encuentra en Bergesio, González y Golovanevsky (2019) y González y Bergesio (2020).

⁶ Este puente fue refuncionalizado, ya que antes era el puente del ferrocarril.

reunidos en una asociación que regularizó esta actividad, y se encargan de cruzar la mercadería argentina que llega en camiones a La Quiaca, y que sigue un tránsito no unificado en Bolivia (uno de los productos paradigmáticos son las bolsas de 50kg de harina de trigo). Desde hace unos años, motivado por la devaluación del peso argentino, residentes de Villazón compran mercaderías típicas de almacén en las casas mayoristas de La Quiaca, y también las cruzan por medio del tránsito de estibadores (López *et al.*, 2020).

Por lo tanto, es visible que la economía de muchas personas depende del cruce de esta frontera: hay quienes revenden artículos en otras localidades jujeñas, otras personas lo hacen en localidades del sur de Bolivia; hay quienes trabajan de cruzar la mercadería que llega en camiones, hay comercios que se abastecen con los productos de esos camiones, hay camiones que también cruzan cargados hacia Bolivia y hay consumos basados en esos productos. Además de los innumerables colectivos, turistas y viajeros de un día que llegaban a estas ciudades de manera continua.

¿Qué nos muestra la pandemia en la frontera?

Una de las principales medidas estatales en relación a la Covid-19 es el cierre de fronteras con el objetivo de cancelar (o disminuir) la libre circulación del virus. En Jujuy, provincia que comparte fronteras terrestres con Bolivia y Chile, los pasos habilitados están cerrados⁷ desde abril de 2020 hasta el momento de escribir este texto, en agosto de 2021.

A continuación, proponemos observar algunas situaciones que se dieron en La Quiaca-Villazón, buscando unir los conceptos planteados anteriormente, tales como raza, economía popular, hegemonía con el efecto *Rashomon*⁸, a través de extractos de notas periodísticas, indicándose la fuente (digital, en todos los casos) y ordenadas cronológicamente (para facilitar el análisis, destacamos algunas frases). No se trata de un listado exhaustivo de las complejas situaciones que se dieron, sino una muestra de las que trascendieron a la opinión pública.

En el mes de mayo de 2020, se difundieron varias noticias con las consecuencias del cierre inesperado, que ya llevaba más de un mes: “Más de 50 bolivianos piden volver a Argentina porque viven y trabajan en el país (... quienes) se movilizaron (...) para pedir respuestas, ya

⁷ Esta disposición, en Jujuy, tomó la denominación de *Fronteras seguras para salvar vidas*. Al principio el cierre fue total, y luego se habilitó para el comercio internacional, vía camiones.

⁸ En otras ocasiones hemos planteado las discusiones teóricas sobre el concepto de frontera y territorio (González, 2019; González, López y Bergesio, 2020) así como la construcción de sentido que realizan los medios de comunicación sobre este paso fronterizo (López *et al.*, 2021). Estos temas escapan al objetivo del presente texto.

que alegan que hace muchos años viven y trabajan en nuestro país [Argentina], y en la actualidad no pueden retornar debido al cierre de fronteras por la pandemia. (...) habían cruzado hacia Potosí para visitar a familiares antes de que se decretara la cuarentena y nunca más pudieron regresar”⁹. En esa semana, además, el Gobernador de Jujuy, G. Morales, firmó un “Decreto Acuerdo N° 944 –G (... que) prohíbe en carácter de excepcional, por el termino de duración de la emergencia sanitaria y epidemiológica, el ingreso a la provincia de toda persona extranjera que no cuente con domicilio de residencia habitual en dentro del territorio provincial (... fijando multas desde) 40 mil hasta 340 mil pesos”¹⁰; además, ratificó que “Los alumnos de Villazón que estudian en La Quiaca, no pueden pasar a Jujuy”¹¹ así como la ministra de Educación, quien indicó que “los niños de escuelas de fronteras que no puedan llegar, van a poder seguir la trayectoria virtualmente”¹².

A pesar de estas disposiciones (y otras similares) en el mes de julio de 2020 el Intendente de La Quiaca aseguraba que “Tenemos una frontera seca y muy permeable”¹³ ejemplificada por el decomiso de nueve vehículos con “mercadería de contrabando como harina, aceite y también bebidas alcohólicas”¹⁴ y en agosto de 2020, el mismo funcionario, indicaba que “**siguen dándose las situaciones de contrabando a la noche**” en lo que calificó como “una lucha constante”¹⁵.

En los meses subsiguientes la situación no cambió y las personas dedicadas al comercio transfronterizo intentaron dar más visibilidad a sus demandas. En el mes de septiembre hubo “Un violento enfrentamiento entre los denominados bagayeros o ‘paseros’ (personas que traen de manera ilegal mercadería) y gendarmes”¹⁶. A pesar de estos hechos, en octubre, cuando tradicionalmente se realiza la Manka Fiesta¹⁷ (Bergesio *et al.*, 2019; González y Bergesio, 2020; Karasik, 1984) y las familias de la región se aprovisionan para las festividades del día de los difuntos (1 y 2 de noviembre) y otras necesidades, se dieron cruces masivos desde Villazón hacia La Quiaca, respondidos fuertemente por la gendarmería argentina. En este contexto, el portal “La Quiaca al día” se pregunta si “¿Las autoridades de ambos países, darán respuesta al

⁹ “Más de 50 bolivianos piden volver a Argentina porque viven y trabajan en el país” (2020).

¹⁰ “Jujuy prohibió el ingreso de extranjeros por el tiempo de dure la pandemia” (2020).

¹¹ “Los alumnos de Villazón que estudian en La Quiaca, no pueden pasar a Jujuy” (2020).

¹² Ídem.

¹³ “Frontera crítica. ‘Tenemos una frontera seca y muy permeable’, dijo el Intendente de La Quiaca” (2020).

¹⁴ Ídem.

¹⁵ “Continúan los ingresos ilegales a Jujuy desde Bolivia: ‘Es una lucha constante’” (2020).

¹⁶ “VIDEO. Bagayeros y Gendarmería en un violento enfrentamiento” (2020).

¹⁷ Es importante indicar que en el año 2020 no se realizó la feria tradicional, por motivos de la pandemia.

pedido de ambas ciudades fronterizas? La relación entre pobladores y fuerzas de seguridad, cada día es más tensa¹⁸.

La situación en 2021 apenas cambió y, aunque se realizó una **prueba piloto que permitía suponer que “estamos en las instancias finales de llegar a un acuerdo en cuanto al protocolo sanitario y finalmente trabajar en los censos estipulados”**¹⁹ **no llegó a suceder y hubo** un bloqueo en el puente internacional por parte de los estibadores pidiendo la apertura del paso²⁰. Unas **semanas después trascendió** sobre “algunos ciudadanos del vecino país (que) idearon y convirtieron en un emprendimiento el traslado de personas por el río de la zona”²¹ por medio de *carro-taxis* que cruzan el río en una numerosa “cantidad de viajes que realizan cada día, (...) hasta las 7 de la tarde pasa la gente porque más tarde ya hace frío (... resaltando que...) **es continuo el tránsito hacia uno y otro lado del límite**”²².

Estos acontecimientos muestran que, al cerrarse el paso oficial el paso por caminos distintos fue el único recurso a la mano, ya que el movimiento a través del límite se inscribe en recursos, estrategias, contratos, vínculos comerciales, negocios, etc. que pueden suspenderse por un tiempo -a lo sumo de mediana duración- pero que al estar inscriptos en circuitos económicos para la subsistencia, finalmente se reanudan.

¿Qué nos muestra *Rashomon* en relación a la frontera? ¿Qué es lo que la pandemia develó en la frontera? Para empezar que la mayor parte de las personas que viven en la conurbación fronteriza La Quiaca-Villazón cruza constantemente de un lado hacia el otro, no es solamente que bolivianos/as cruzan a Argentina, tal como se enfatiza; y que este tránsito tiene motivos domésticos, cotidianos y no, necesariamente, relacionados a una actividad de contrabando: escuelas, relaciones de amistad y familia, consumo de productos específicos, etc.

Entonces, el cierre del puente internacional, el paso habilitado, por tiempo indeterminado pone como vía real para resolver estas necesidades a los cruces alternativos (por pasos no habilitados formalmente, pero conocidos), contradiciendo a la visión hegemónica que propone que todo cruce irregular o informal es ilegal.

Tal como lo ha manifestado la respuesta social a las medidas de prevención a la Covid-19, las personas actúan de acuerdo a intereses, expectativas y, sobre todo, necesidades. En este caso, no significa que

¹⁸ “¿URGE LA HABILITACIÓN DEL CORREDOR COMERCIAL?” (2020).

¹⁹ “Aceleran el proceso. En dos semanas habilitarían el paso internacional La Quiaca-Villazón” (2021).

²⁰ “Frontera. Carreros bloquean el puente La Quiaca-Villazón” (2021) y “Bloquean desde Bolivia el puente internacional” (2021).

²¹ “Carros-taxis’ cruzan a personas por el río que separa La Quiaca y Villazón” (2021).

²² Ídem.

el control deba ser mayor y más inflexible, a los fines de contrarrestar estas motivaciones, sino todo lo contrario. Es importante comprender la base de las mismas y de esa manera accionar para encauzarlas.

Al considerar las prácticas de la economía popular en un marco de sentido propio, sin poner el foco en la disrupción de la norma, se valoriza el sustrato vincular y social que opera para que estas prácticas se sostengan. La democracia sustancial no se trata de una ciudadanía modelada por pautas controladas con comportamientos previstos, sino en el real desarrollo de las personas que componen la sociedad, comprendiendo que las pautas sociales y culturales son diversas y valiosas. Pero no es solo cuestión de discursividad, sino de valorar prácticas reales que sostienen la vida de las personas.

La economía popular es fuerte por su falta de dogmatismo, de forma moldeada, que le permite tomar diferentes formas; no es su definición la que es fuerte, sino lo contrario, lo es por su ductilidad, por la diversidad de prácticas que allí se cobijan, donde la gente se encuentra, intercambia, transita. Es indispensable reconocer su importancia en la creación y sostenimiento de vidas, redes, derechos, ya que la integración social plena de las personas que se sostienen en la economía popular como trabajadores y trabajadoras es incompleta bajo la forma actual del régimen capitalista (Coraggio, 2020).

La disputa sobre el sentido de lo económico, de cómo estas actividades se relacionan con las otras esferas de la vida, tiene bases político-ideológicas. Abrir la normas y definiciones a la lente *Rashomon* nos muestra que “las prácticas económicas son influidas por otras dimensiones y [que, a su vez] son influyentes sobre ellas” (González Meyer, 2012: 196, ver también Polanyi, 1992), por lo que encorsetarlas o restringirlas (por los motivos que fueran) es ir contra esas otras esferas de la vida que le son constitutivas (valores culturales, identitarios, necesidades irrevocables, etc.).

La pandemia (sus efectos, las medidas de prevención, las oportunidades de acceso a la salud, etc.) puso de manifiesto que la desigualdad y las disposiciones hegemónicas van de la mano, ya que una medida que para un sector poblacional es simple, para otro es imposible, o significa un altísimo costo. Por lo que es indispensable que, desde las ciencias sociales, sean analizadas estas imposiciones, imposibilidades y acciones disruptivas, no en tanto explicaciones de comportamientos que ponen en juego la salud pública, sino con la finalidad de comprender los motivos por los cuales hay personas que sencillamente no pueden acatar algunas normas.

La rigidez del Estado choca contra la ductilidad de la economía popular. Ésta se amolda y por los intersticios se desarrolla, tal como lo

hace el agua, que filtra por las rajaduras que pueda tener un muro, incluso los fronterizos.

Bibliografía

- ARCE ÁLVAREZ, R. (2003) *Desarrollo económico e histórico de la minería en Bolivia*. La Paz: Plural.
- BENEDETTI, A. y SALIZZI, E. (2011) “Llegar, pasar, regresar a la frontera. Aproximación al sistema de movilidad argentino-boliviano”. *Revista Transporte y Territorio*, 4, Universidad de Buenos Aires, 148-179.
- BERGESIO, L. (2016) *Espacio, relaciones sociales y consumo en la economía popular. El caso de las ferias comerciales urbanas en San Salvador de Jujuy (Argentina)*. Tesis doctoral sin publicar. Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy.
- BERGESIO, L. GONZÁLEZ, N. y GOLOVANEVSKY, L. (2019) “Manka fiesta: tipos de intercambio en una feria andina argentino-boliviana”. *Confluenze, Rivista di Studi Iberoamericani*, XI (1), Universidad de Bologna, 312-338.
- CANELADA, M. (2016) *Historia social en la frontera Argentino-Boliviana. El caso de Yavi, 1930-1970*. Buenos Aires: Título.
- CORAGGIO, J. L. (2020) “Economía popular y economía social: conceptos básicos”. *Serie documentos*, 1. Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social, INAES. Ministerio de Desarrollo Productivo, Argentina.
- GARCÍA LINERA, Á. (2019) “El odio al indio”. *Página 12*, en: www.pagina12.com.ar/231456-el-odio-al-indio
- GONZÁLEZ, N. y BERGESIO, L. (2020) “Tensiones y flujos socioeconómicos en la frontera boliviano-argentina: el caso de la Feria Binacional de Camélidos y la Manka Fiesta”. *Ciencia y Cultura*, 44 (junio 2020), Universidad Católica Boliviana, 147-173.
- GONZÁLEZ, N., LÓPEZ, A. y BERGESIO, L. (2020) “Paseras, feriantes y Estado en una frontera porosa. La Quiaca/Villazón”. En M. GHILARDI y B. MATOSSIAN (comps.) *Fronteras interrogadas: enfoques aplicados para un concepto polisémico* (pp. 27-62). Buenos Aires: Editorial Teseo.
- GONZÁLEZ MEYER, R. (2012) “De la economía a la socioeconomía”. En R. GONZÁLEZ MEYER y H. RICHARDS (comps.) *Hacia otras economías, crítica al paradigma dominante* (pp. 183-230). Santiago de Chile: Gráfica LOM.
- KARASIK, G. (1984) “Intercambio tradicional en la puna jujeña”. *Runa*, XIV, Instituto de Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires, 51-91.
- KARASIK, G. (2000) “Tras la genealogía del diablo. Discusiones sobre la nación y el Estado en la frontera argentino-boliviana”. En A. GRIMSON (comp.) *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro* (pp. 152-184). Buenos Aires: CICCUS/ La Crujía.

- KARASIK, G. y YUFRA, L. (2019) *Extranjería y acotamiento del derecho a la salud en una provincia de frontera: iniciativas legislativas y debates sociales en Jujuy*. San Salvador de Jujuy: Tiraxi Ediciones.
- LÓPEZ, A. N. (2018) “Dinámicas otras de tránsito en una frontera argentino-boliviana. Cartografiar los espacios desde el bagayeo”. *Cuadernos de Humanidades Dossier “Estudios de Fronteras”*, 28, Universidad Nacional de Salta, 55-72.
- LÓPEZ, A., GONZÁLEZ, N. y BERGESIO, L. (2020) “Economías populares y pandemia: impacto de las políticas fronterizas en el norte jujeño (Argentina)”. Ponencia presentada en el *Seminario virtual “(Re)pensar las fronteras Latinoamericanas y Caribeñas”*, realizado desde 29 al 31 de octubre de 2020.
- LÓPEZ, A., GONZÁLEZ, N. y BERGESIO, L. (2021) “Frontera imaginada versus frontera transitada. El paso La Quiaca-Villazón en la prensa gráfica y durante la Manka Fiesta (2019)”. En T. PORCARO y E. SILVA SANDES (comps.) *Fronteras en construcción: prácticas sociales, políticas públicas y representaciones espaciales desde Sudamérica* (pp. 215-246). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo Press.
- MAUSS, M. (1979) “Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas”. En M. MAUSS (1979) *Sociología y Antropología* (153-263). Madrid: Tecnos.
- MAYOS, G. (2010). “El ‘efecto Rashomon’. Análisis filosófico para el centenario de Akira Kurosawa”. *Convivium*, 23, Universidad de Barcelona, 209-233.
- POLANYI, K. (1992 [1944]). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SEGATO, R. (2007) *La nación y sus otros*. Buenos Aires: Prometeo.
- SEGATO, R. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. Buenos Aires, Prometeo.
- SEGATO, R. (2020) “Coronavirus: Todos somos mortales. Del significativo vacío a la naturaleza abierta de la historia”. En AAVV (2020) *El futuro después del COVID-19* (pp. 76-88). Argentina Futura, Presidencia de la Nación.
- SVAMPA, M. (2020). “Reflexiones para un mundo postcoronavirus” en *NUSO* <https://nuso.org/articulo/reflexiones-para-un-mundo-post-coronavirus/>
- WILLIAMS, R. (2009) *Marxismo y literatura*. Buenos Aires: Las cuarenta.
- Fuentes periodísticas**
- “Aceleran el proceso. En dos semanas habilitarían el paso internacional La Quiaca-Villazón” (2021, marzo 2) *Todo Jujuy* en <https://www.todojujuy.com/ujuy/en-dos-semanas-habilitarian-el-paso-internacional-la-quiaca-villazon-n146355>
- “Bloquean desde Bolivia el puente internacional” (2021, marzo 17) *El Tribuno de Jujuy* en <https://www.tribuno.com/ujuy/nota/2021-3-17-1-0-0-bloquean-desde-bolivia-el-puente-internacional>
- “‘Carros-taxis’ cruzan a personas por el río que separa La Quiaca y Villazón” (2021, marzo 23) *Somos Jujuy* en <https://www.somosjujuy.com.ar/jujuy/ujuy-ahora/239623-con-carritos-cruzan-a-las-personas-por-el-rio-que-separa-la-quiaca-y-villazon>

- “Continúan los ingresos ilegales a Jujuy desde Bolivia: ‘Es una lucha constante’” (2020, agosto 14) *Somos Jujuy* en <https://www.somosjujuy.com.ar/jujuy/jujuy-ahora/185257-continuan-los-ingresos-ilegales-a-jujuy-desde-bolivia-es-una-lucha-constante>
- “Frontera. Carreros bloquean el puente La Quiaca – Villazón” (2021, marzo 15) *Todo Jujuy* en <https://www.todojujuy.com/jujuy/carreros-bloquean-el-puente-la-quiaca-villazon-n200373>
- “Frontera crítica. ‘Tenemos una frontera seca y muy permeable’, dijo el Intendente de La Quiaca” (2020, julio 6) *Todo Jujuy* en <https://www.todojujuy.com/jujuy/tenemos-una-frontera-seca-y-muy-permeable-dijo-el-intendente-la-quiaca-n136337>
- “Jujuy prohibió el ingreso de extranjeros por el tiempo de dure la pandemia” (2020, mayo 23) *Jujuy al momento* en <https://www.jujuyalmomento.com/extranjeros/jujuy-prohibio-el-ingreso-extranjeros-el-tiempo-que-dure-la-pandemia-n107027>
- “Los alumnos de Villazón que estudian en La Quiaca, no pueden pasar a Jujuy” (2020, mayo 26) *Somos Jujuy* en <https://www.somosjujuy.com.ar/jujuy/jujuy-ahora/161802-los-alumnos-de-villazon-que-estudian-en-la-quiaca-no-pueden-pasar-a-jujuy>
- “Más de 50 bolivianos piden volver a Argentina porque viven y trabajan en el país” (2020, mayo 22) *Somos Jujuy* en <https://www.somosjujuy.com.ar/principal/internacionales/160971-mas-de-50-bolivianos-piden-volver-a-argentina-porque-viven-y-trabajan-en-el-pais>
- “¿URGE LA HABILITACIÓN DEL CORREDOR COMERCIAL?” (2020, octubre 27) *La Quiaca al día* en <https://www.facebook.com/laquiacaal-dia/videos/434016724235764>
- “VIDEO. Bagayeros y Gendarmería en un violento enfrentamiento” (2020, septiembre 27) *El Tribuno de Jujuy* en <https://www.tribunodejujuy.com/tribuno/nota/2020-9-27-11-43-0-video-bagayeros-y-gendarmeria-en-un-violento-enfrentamiento>